



Alfredo Barria "Quiero referirme al idioma como manifestación más auténtica de un pueblo".

Alfredo Barria cuando con María Teresa Pita, periodista como él, padre antes de Jorge Alfredo (el abuelo), acude a publicar su libro "Los misterios del idioma".

Ediciones Universidad de Concepción. En su volumen elegante y vistoso. Estudió a Quirós de la otra periferia a Tito Maluenda, alumno de muerte de la carrera de Periodismo de la misma casa de estudios: él agudizó el sentido crítico, una imagen más de caricatura y más. Contribuyó a animar una lectura que, como dice el poeta y académico chileno Jaime Guzmán (The Ohio State University, EE.UU.) es el prólogo, es de por sí estimulante y provocadora. "...Leyes de promulgación como un mismo accidente a un desdoblamiento de esas 'voces', meces un acto íntimo más antiguo, hacer simple, fácilmente comprensible, lo que otros se niegan a leer en seguir manteniendo como 'misterio'. Y en esto se dilucida de la mayoría de las esperas en secreto, más secretismo y profesionalismo de mantenerlo en su posición misteriosa, los actores, los hacen transparentes, los reglas se liberan que todos pueden entender. Y, además, la hace un gesto, justo de la autoridad del profesor con la autoridad del periodista. "... El libro es una parte del trabajo de dos años del autor: la columna semanal que, con el mismo nombre, mantiene en esta diaria.

Esta columna tiene su historia. Alfredo Barria esperaba su turno en la sala de espera del dentista cuando, leyendo una revista, tropezó con una sección que analizaba un par de palabras, entre ellas "velocidad". No quedó del todo conforme con la definición que se daba, añadiendo solamente a "veloz y velozmente". "¿Qué hay una buena vez, no dice, porque me interesa el uso que le gente le da al idioma, al otro habla, porque me es el idioma, cuando, recordando los textos de sus Misterios del Idioma. Propongo el tema, me da una respuesta y parte con la palabra "velocidad" señalando su origen etimológico y, a la vez, me acompaña actual que alude a la tecnológicamente de punta."

"¿Qué le interesa?" "Referirme al idioma como manifestación más auténtica de la cultura de un pueblo. Incluso a aquello que, según primario, es luego aceptado por el uso. Pero también pienso que en esto debe haber un límite, porque no puede cualquier palabra, por ser popular, estar veloz. La tiene, aunque la legitima el tiempo."

"¿Y cómo se fue organizando, ya llamada en la escritura?" "Cuando vi que gustó y tenía interés, decidí incluir breves de lingüística. Después, repasé mis apuntes de latín y fui creando, sin darme cuenta, un estilo. Hoy me siento a la máquina y me sale el texto como si fueran todas las en la cabeza. (Es que es toda la información acumulada). Y descubrí, además, una técnica que me ayudó a mejorar palabras de la gente en la calle, de mis amigos en el plano universitario y de los medios de comunicación en general, donde la vida es inagotable. Hay muchos errores perdidos, pero lo que es indispensable son los vulgarismos. Una línea que hace una distinción entre lo vulgar y lo popular. Lo vulgar no tiene justificación alguna."

Escribe de corrido

La experiencia que el público se haya interesado por algo tan difícil como es el manejo del idioma, "que aparece como algo desproporcionado para la mayoría de la gente". Esto lo fue afirmando: "Contribuyó a que fuera haciendo esto con más afición y con más cariño. En este momento, en esta columna que me he ido haciendo de corrido. Creo que debería la forma de llegar a la gente común y corriente. ¿Qué más puede pedir un periodista, que llegar a la gente? Eso me ha hecho querer cada vez más lo que escribo y lo que leo."

"Varios son los libros y documentos que maneja en su momento. El principal, el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española.



Los misterios del idioma

Alfredo Barria M.



Portada del libro que ya circula por las librerías peruanas.

Actual

EL SUR, Concepción, domingo 3 de octubre de 1983

9



Sostiene periodista y profesor Alfredo Barria

"Nada es casual en el idioma"

• Habla del tema con cariño. No esconde su entusiasmo ni su fascinación por esto de clarificar semana a semana, para el lector de La Gaceta de El Sur, el buen uso de las palabras. Si algún día se puso en la pista de los misterios con afán de explorador dispuesto nada más que a buscar las razones y simonios del decir o escribir correcto, hoy lo hace con afán de enamorado que disfruta cada secreto nuevo o capricho descubriendo en el camino.

que de la Real Academia Española. Ungrat lo último edición del año pasado. Me costó US\$ mil pesos. Trabajo lo estoy pagando. Los otros libros son el diccionario tipo de letra, porque si uno quiere trabajar en el idioma tiene que conocer por lo menos las declinaciones del latín. El Diccionario Etimológico de Roberto Lera, desde trata palabras chilenas y el Diccionario de Chilismos de Rodríguez Izardabal, entre muchos otros que aparecen señalados en el libro."

Suena que tenía intención cuando comenzaron a llegar las cartas. Las recibe con entusiasmo. "Casi todas muy buenas. Algunas de bellísima, otras de sencillez. "¿Alguna consulta muy difícil?" "Sí, varias. Dos me dejaron un poco 'granger' cuando dicen los hispanistas un gesto atrevido, un otro palabra. Una es 'aperturista', la otra 'ter'. Pasa en todas las regiones americanas que yo he ido investigando y le puedo señalar la primera. Confieso que es un anglicismo, tal como lo había planteado en cuanto a la preponderancia de la palabra 'ter', algo algo 'granger'."

Pienso que el libro tiene un espacio lector amplio. Que lo pueden leer desde niños de la enseñanza básica hasta adultos, desde gente muy simple hasta la de mayor nivel. "Tiene líneas, en algún momento, dudas respecto del manejo del idioma. Y he observado que sistemáticamente salieron el buen uso del idioma. El problema está en que la gente no sabe. La falta de instrucción. Tal vez por una misma necesidad o por el mismo interés que existe por la lectura. O por este mundo tan informal que nos rodea y que a uno casi le obliga a ser informal. Porque si la misma formal, se salen del grupo, lo mismo a hablas formal."

"No refleja una mala falta de personalidad?" "Claro que sí, porque no le atrevo sobre el trabajo. Una que me está bien con el grupo, por eso llega y llega las cosas buenas. Y como parece atraída la persona que se interesa en hablar bien, se quiere hablar al bien, lo que lleva a escribir al bien. Eso es la tragedia."

La breve salva

"¿Qué hacer, es definitivo, para que las cosas cambien y salvar el idioma?" "Es una que cuando uno escribe, tiene que hacerse de la cuenta que llegue en lo posible a todo el mundo que sepa leer. Me imagino que hay que intentar algo que sea atractivo a la gente, sobre todo si no tiene el hábito de lectura. Por eso se justifican en nuestro libro las destilaciones, el cambio de fraseo y los textos breves."

Pero no puede reducirse la literatura al texto breve. "Claro que no, pero tal vez la brevedad pueda darse en la literatura. En una buena muestra de interés en la lectura. Muchas prefieren la novela breve, principalmente la juvenil. Creo que en la literatura, lo que puede salvar el escrito es la brevedad. Por algo dice

Los misterios existen

Cuando han pasado diez años y cuando se ha transformado poco más que en diccionario parlante, ¿dónde que están realmente tales misterios del idioma? "Bueno, eso de tener forma de diccionario parlante es una forma que me han creado las lecturas, pero yo sostengo que toda lengua es viva, sin excepción, así que me escape de eso. En cuanto a los misterios, estoy más convencido que nunca que los hay, sólo que son misterios desestructurados."

Este experimento de diez años le ha permitido agudizar lo que decía "misterio", en cuanto a que los hispanistas se liberan todo y dejanos todo, porque dejaron el idioma. "Y el

castellano es un idioma tan hermoso, tan inteligente y racional. Ya creo que eso lo he heredado del latín, porque nada es casual en el idioma, todo alude a una raíz. Por eso digo que los misterios son desestructurados."

El idioma refleja cómo lo que uno es: un idioma vulgar refleja a una persona vulgar. Un idioma académico, a la persona académica. Un idioma espontáneo, al ser espontáneo. "Es muy hermoso ver cómo cambia el idioma, cómo se enriquece. ¿Qué tanto sería decir 'el mami', que sería lo correcto, porque se refiere al mami, pero todos decimos 'la mamá'. Así son los misterios del idioma."

Anamaria Maack

"Nada es casual en el idioma" [artículo] Anamaria Maack.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barría, Alfredo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Nada es casual en el idioma" [artículo] Anamaría Maack. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile